

To: "

From: claddaghduff@iolfree.ie

Subject:

Cc:

Bcc:

Attachments:

## La verdadera razón de mantener vigente el mito del Holocausto judío

*"La falsificación y explotación (del Holocausto) ha sido utilizada para justificar políticas criminales del Estado de Israel y el apoyo de Estados Unidos".*

NORMAN FINKELSTEIN, "La industria del Holocausto: reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío"

Curioso resulta ser que muchos autores revisionistas se abocan tanto en defender su trabajo de revelación de la verdad que olvidan, en alguna medida, explicar las razones de haber levantado esta monstruosa maraña. Nosotros trataremos de dar un paso adelante al respecto...

La cantidad de beneficios que ha obtenido la judería internacional con el asunto del Holocuento (llamado entre ellos como "Shoá") es tan grande y descarada, que bien podría creerse que, de haber sido cierta la farsa de los seis millones, ha sido una verdadera fortuna para el mundo sionista el que esos judíos hayan sido sacrificados. Alemania ha debido pagar al Sionismo indemnizaciones de los más diversos tipos, derivadas de sus "culpas por los crímenes" por los judíos de la Segunda Guerra: 6 millones de libras esterlinas que se utilizaron en la fundación del Estado de Israel, hasta entonces inexistente como tal.

Desde ese momento, se ha continuado con esta exigencia de sumas escandalosamente altas a Alemania, más otras realmente ridículas, como el "reembolso de desertores", que se deben pagar a quienes escaparon de los campos de batalla de la Segunda Guerra, situación por la cual la ley marcial ejecuta de inmediato a cualquier desertor en el resto del mundo, y especialmente en Israel. Otras sumas son abusos descarados: la obligación de pensionar gratuitamente a cientos de miles de inmigrantes que llegan año a año hasta Alemania.

Observemos que Alemania debe pagar ¡5.000 marcos! por cada presunto judío muerto, seis millones de veces 5.000 marcos al Estado de Israel. Un Estado que no existía en el momento de los "hechos". Ese estado pirata, crónicamente deficitario vive, pues, del dinero que el pueblo alemán paga por los "muertos" de Israel en una guerra declarada por ambas partes. Nunca un pueblo hizo negocio con sus muertos. Pero mucho menos con sus muertos vivos.

Para el año 2030, el sacrificado pueblo alemán deberá completar un pago a Israel con la increíble suma de... ¡20 BILLONES DE MARCOS!, por este tipo de compensaciones y

reparaciones "morales".



Uno de los activistas judíos, que reclama a la Volkswagen desde New York el pago de jugosas indemnizaciones por haber utilizado supuestos "esclavos judíos" en sus plantas de la Alemania Nazista. No muestra pruebas de lo que afirma, sino otras de esas famosas imágenes de seres en los huesos que nos han repetido por sesenta años ya mientras inventa una expresión de emoción en su rostro.

Sin embargo, Israel ve con espanto cómo se van acabando las vigencias de los distintos pagos que debe hacerle Alemania a su falso Estado, mientras la economía de este último no ha logrado independizarse, pues uno de los fraudes más grandes de la historia contemporánea es el supuesto éxito de la economía israelí, con sus mentadas colonias de trabajo; en realidad han sido el más rotundo fracaso.

La economía de Israel ha sido planteada como un éxito y un ejemplo para el mundo. Todo esto es falso, y el Sionismo Intenacional lo sabe de sobra. En gran medida la sustentación nacional de Israel proviene, no ya sólo de una economía de guerra o el tributo norteamericano, las donaciones de la judería internacional o la fructuosa especulación bursátil sino también, de la cantidad degenerada de pagos e indemnizaciones que debe hacerle el pueblo alemán desde el final de la Segunda Guerra.

Las compensaciones morales por los supuestos muertos se cobran todas en dinero, a pesar de la evidencia que existe en contra de esa supuesta cantidad de muertos. Las fotografías de los pobres moribundos en los campos de trabajo remunerado, conocidos para la posteridad como "campos de exterminio", son la prueba de los bombardeos aliados sobre las carreteras y los líneas férreas en su intento de aislar a Polonia y algunas provincias alemanas de las fuerzas del Reich, cortando con ello los suministros de alimentos y medicinas. Así como lucían los judíos de los Campos de Concentración, se veían todos los demás habitantes de esa región y hasta los propios encargados de los campos, pero fotografías de ellos no existen. Bajo el criterio de credulidad absoluta mostrado por los jueces de Nuremberg, hubiese bastado con una pequeña cantidad de las fotos que ya existen para convencerlos de la existencia del Monstruo del lago Ness o de los Platillos Voladores.

Maqueta del monstruoso "Monumento al Holocausto Judío" que se planea construir en Berlín. Monstruoso en tamaño, en su fealdad, en su costo (que deberá desembolsar el pueblo alemán, para variar) y en su falso mensaje.



Los experimentos, como los famosos y tan bien vistos "kibutz", han sido un gastadero de dinero que ya no puede ser sustentado por el Estado, obligando a muchas de esas curiosas comunidades a adoptar perfil de cooperativa empresarial.

Por supuesto que están las ganancias particulares de cada judío dispuesto a la ardua tarea del cobro, correspondiente por los "sufrimientos" de sus gaseados ancestros. Así miles de familias.

Siendo la situación de esta manera, no es raro que el Sionismo vea con horror como gran parte de los pagos de indemnizaciones por el inexistente Holocausto comienzan a terminar.

Se les hace urgente hacer la propaganda holocáustica más y más repetitiva, especialmente a las nuevas generaciones, para así crear los sentimientos de culpa colectivos, para sacar de ellos el dinero necesario para las próximas décadas: demandas contra las compañías automovilísticas, contra los bancos suizos, y contra todo aquello de lo que se pueda sacar dinero. Demandan a la industria automovilística europea por haber trabajado con "judíos esclavos" durante la guerra, como la General Motors, cosa improbable técnicamente. La misma calumnia cayó sobre la Ford. También fue incluida en el juego la BMW y la Volkswagen, despreciada por la judería por el aporte que le hizo al nazismo con la creación del "Auto del Pueblo" del ingeniero Porsche. Demandaron a la Lufthansa con estas mismas injurias, así como al Dresdner Bank, el Commerzbank y el Deutsche Bank. La idea es sacar dinero de cuanta fuente se pueda, valiéndose del fraude del Holocuento, seis millones de mentiras creativamente alimentadas. Se valen de la propaganda para mantener vivo el tema del Holocuento. El famoso "Diario de Ana Frank", que se obliga a leer a casi todos los niños del mundo, está dentro de esta propaganda. Se sabe de su falsedad por análisis hechos en laboratorios de Francia y de Suecia, especialmente en lo referido al método de escritura, incompatible con los tipos de lápices y plumas de la época, y aún así sigue siendo tomado por auténtico. La niña que lo escribió, llamada Anne, en realidad falleció de tifus, y no ejecutada como se da a entender. Antiguas ediciones en español de este libro traían este comentario sobre las verdaderas razones de su deceso, pero fue suprimido posteriormente. Además, ya se vio lo ridículo de este fraude cuando el escritor judío Meyer Levin demandó al padre de Anne, el señor Otto Frank, por los derechos de "dramatización" del libro.

### Proponen ley que prohibirá negar el Holocausto

BERLIN, 14 (UPI).— El Gobierno alemán anunció que propondrá la próxima semana al Parlamento una medida que condene legalmente todo intento de negar que los nazis asesinaron a seis millones de judíos. Bajo esta ley, la cual se espera que sea aprobada y entre en vigor en junio, cualquiera que niegue el Holocausto será acusado de incitar odio racial y enfrentaría hasta tres años de prisión. La nueva ley, que proscribe lo que los alemanes denominan como la "mentira de Auschwitz", surge como resultado de fuertes críticas internacionales con respecto a una decisión el mes pasado de la Corte Suprema de Justicia de Alemania que señalaba que negar simplemente la existencia del Holocausto no pretendía incitar odio racial.

Junto a este libraco, están las películas que van desde "Holocausto" hasta "La Lista de Schindler", todas ellas fantasías narrativas sin argumento histórico ni documental, al punto de que la propia viuda de Oscar Schindler reclamó por la falsedad de la película sobre este empresario alemán medio judío, a poco de estrenarse el filme de Spielberg. Sin embargo, parte del público las recibe bien y las cree, tomándolas como argumentos documentales. Es la forma en que se presenta estas historietas a todo el mundo... Es el argumento que usó

también para reclamar los 1.200 millones de dólares que debía pagarle la banca suiza a un grupo de timadores judíos en el bullado caso del "oro nazi" de 1998 y las posteriores compensaciones austríacas reclamadas en el 2000 por "residencias robadas a los judíos" durante la guerra.

Sólo como ejemplo, veamos una de las tantas noticias al respecto. Nótese las cantidades mencionadas:

*"Sabado, 15 de Agosto de 1998*

*La banca suiza compensará a las víctimas del nazismo con 1.250 millones de dólares:*

*EXPANSIÓN. Madrid. Más de medio siglo después del final de la Segunda Guerra Mundial y tras casi dos años de pleitos, UBS y Credit Suisse, los grandes bancos suizos que bloquearon las cuentas abiertas por las víctimas del Holocausto nazi, han acordado compensar a sus herederos con 1.250 millones de dólares, alrededor de 187.000 millones de pesetas. Los bancos suizos y los familiares de las víctimas del Holocausto comienzan a ver el final del túnel. En la madrugada del miércoles, y tras meses de infructuosas negociaciones, UBS y Credit Suisse alcanzaron en Nueva York un acuerdo con los abogados de los demandantes. Los dos mayores bancos helvéticos pagarán 1.250 millones de dólares a los familiares de las víctimas del nazismo por las llamadas cuentas dormidas. Se trata de cuentas bancarias abiertas antes o durante la Alemania nazi, pero cuyos fondos nunca fueron reembolsados por sus propietarios o herederos tras el final de la II Guerra Mundial. Algunos casos fue por desconocimiento y otros, por ciertos obstáculos, como es el de algunos familiares que no han podido recuperar los ahorros de sus progenitores, fallecidos en los campos de concentración, porque las entidades exigían un certificado de defunción. Los bancos han reconocido errores en la gestión de estos fondos, pero niegan haber actuado deliberadamente."*

Y si la desinformación sobre el llamado Holocausto persiste y se acrecienta por estos últimos años, se debe exclusivamente a la necesidad de los pobrecitos judíos de captar nuevos dineros explotando el asunto y manteniéndolo vigente en la sociedad, a pesar de cuán aburrido tiene al tema a un gran sector de la sociedad que no asiste a estas películas, no lee esos libros y hasta hace mofa de esa supuesta tragedia, al hacerse cada vez menos creíble producto de esa misma repetición hipnótica. Sólo en Estados Unidos las organizaciones judías habían gastado, hasta octubre de 1999, cerca de 250.000 dólares en avisos publicitarios a página completa, donde eran difamados los nombres de empresas como la Ford, Siemens, Bayer, Mercedes-Benz y varias compañías más por el mito de que "trabajaron con esclavos judíos". Para evitar conflictos, 16 de estas compañías ofrecieron pagarles la suma 3.300 MILLONES DE DOLARES EN COMPENSACIONES, de los que más de 2.000 iban a ser aportados (¡era que no!) por el Estado Alemán. Sin embargo, los abogados y los acongojados "familiares de la víctimas" rechazaron indignados la oferta por encontrarla "muy baja"... ¡Querían 25.000 millones de dólares!.

Un gigantesco monumento destinado a Berlín es quizás un punto culminante en los medios de esta campaña pro-holocáustica. En Chile se realizan exposiciones todos los años sobre el asunto y hasta tuvieron el poder de proponer quitarle el nombre a la calle Mariscal Petáin por su relación con el Nazismo. Existe además, un proyecto para fundar allí un "Museo del Holocausto", financiado en gran medida con dineros públicos. La campaña sigue, y sigue, y sigue...

Pero por sobre todas estas propagandismos siempre estará la verdad, aún cuando esté

momentáneamente en manos de pocos. Tal como la falsedad de su Nación-Estado, la fantasía apocalíptica del judío no durará demasiado con el pasar de los años, pues llegará el momento en que caiga con su insostenible economía israelí.

Y por sobre las fábulas de muertos por millones y de cámaras de gases estarán documentos tan indesmentibles como los Informes de la Cruz Roja, al final de la guerra; ellos tuvieron acceso durante todo el conflicto a los campos sin que jamás reportaran las atrocidades descritas. Además, sus informes señalan fehacientemente que los judíos muertos durante la guerra cayeron en los bombardeos, en los campos que quedaron incomunicados por la destrucción de las vías y por la epidemia de tifus que mató por igual a todos, alemanes, polacos o judíos.



Ahora, la última arremetida ha sido contra Argentina, la segunda nación del mundo con mayor población de judíos. Los misteriosos atentados contra edificios judíos de Buenos Aires (recomendamos revisar peritaje de los ingenieros dispuestos al caso) han servido de excusa para generar en Argentina una psicosis colectiva; un "miniholocausto" local. Se han hecho intentos, además, por perfilar una figura legal de "genocidio de judíos" durante los gobiernos militares de Argentina de 1976 a 1983, del cual sacarían jugosas compensaciones.

El encargado de toda esta difamación ha sido el juez español Baltasar Garzón. El informe que recibió de los judíos argentinos que alegaban persecuciones se intitulaba "Nunca Más"...

Mario Lopez Ibañez

[lonko@vtr.net](mailto:lonko@vtr.net)

[averell.harriman@gmail.com](mailto:averell.harriman@gmail.com)

<http://es.groups.yahoo.com/group/chiwulltun>

Messenger en:

[Bonesandskull@hotmail.com](mailto:Bonesandskull@hotmail.com)

"Toda verdad pasa por tres etapas:

Primero es ridiculizada, secundariamente sufre una oposición violenta, y tres, es aceptada como AUTO EVIDENTE."

Arthur Schopenhauer, Filósofo, 1788-1860

"Dios me dijo que atacara a Al Qaeda y los atacué, y entonces ÉL me dio instrucciones para atacar a Sadam y lo hice"

George W. Bush